



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cént.
De años anteriores..... 50 "

AÑO XIII.

Madrid.—Lunes 29 de Marzo de 1886.

NÚM. 580.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

11.ª corrida de novillos celebrada el 25 de Marzo de 1886.

A las tres y media dió comienzo el espectáculo taurino, ocupando la presidencia el Sr. Ruiz de Velasco.

Cumplidas las prescripciones que marcan los rituales taurinos para las novilladas, uno tras otro se jugaron dos moruchos por unos cuantos aspirantes á la categoría de toreros de última fila.

Se tiraron capotazos entre sí, marcaron banderillas al espacio y alguno que otro sufrió su correspondiente achuchon.

Los bueyes devolvieron al hogar á los moruchos y desapareció del ruedo la *troupe*.

A seguida dió principio la parte seria.

Una vez cruzado el anillo por la gente capitaneada por Tomás Parrondo (el Manchao), Raimundo Rodríguez (Valladolid) y Francisco Avilés (Currito), nuevo en Madrid, hecho el saludo, cambio de capotillos, etc., etc., se dió libertad al primer cornúpeto en punta, vamos al decir, porque solo tenia util la del cuerno izquierdo.

Pertenecía á la vacada de D. Félix Gomez. Era retinto, albardao y mogon del derecho.

Salió revolviéndose y como si se le hubiese olvidado algo en los chiqueros.

Como viera que le cerraban el paso, se dirigió á Infante, tal vez para preguntarle el por qué de aquella determinacion, y como viera que nada le contestara, recargó y recargó hasta que dió con el ginete en tierra.

Acometió despues á Veneno, volcó á Gomez de seguida en la vara que puso, se lió con Infante y lo tumbó.

Veneno en la quinta y octava vara y el Pajarero en la sexta y sétima no sufrieron percan-ce alguno.

El torillo mostró en este tercio bravura y mucha voluntad.

Califa llegando á la cara dejó un par desigual. El Pito, cita, cuadra en la cabeza, y deja un par delantero, y termina el Califa con un par bueno que le valió palmas, despues de una salida falsa.

El toro en banderillas mostró tendencia á cortar el terreno.

El Manchao, con uniforme morado, con golpes de oro y cabos rojos, despues de haber cumplido con el Sr. Ruiz de Velasco, se fué en busca del bicho, al que encontró en buena disposicion y acudiendo, para largarle una corta un poco caida á un tiempo.

Los pases que empleó el diestro fueron: un

cambio, uno alto, dos cambiados y uno natural, parando y cerca de la cara.

El diestro oyó palmas.

El segundo toro pertenecía á la vacada de don Pedro de la Morena.

Era negro, bragao, salpicao en los cuartos traseros y bien puesto.

Valladolid le saluda con cuatro verónicas movidas, perdiendo terreno, y una navarra.

Veneno pincha en primer turno. Infante mete las varas segunda, tercera y cuarta, cayendo con esposicion en la tercera, estando al quite los espadas, coleando el Manchao con una mano.

Veneno puso la cuarta vara sin novedad.

Al reserva Gomez se le cae el caballo al poco de presentarse en el redondel.

Un caballero del 3 tira al redondel un sombrero despues de la cuarta vara, y el bicho lo pisotea á fin de que tenga trabajo algun sombrerero.

El Albañil cuarteaba medio par, sigue el Ojitos con otro par en la misma forma, cuarteando al estilo de Juan Molina, y repiten: el primero con un par delantero y el segundo con medio de sobaquillo.

Valladolid, que viste traje color café con adornos de oro y cabos azules, se va en busca de su enemigo, al que pasa con tres altos, uno cam-

biado, dos con la mano derecha y uno al natural para arrancarse desde lejos al volapié con una cortita.

Once altos, dos naturales, dos con la derecha y dos cambiados, son el preámbulo de una contraria é ida á volapié, arrancándose lejos y volviendo la fisonomía al meter el brazo.

El toro, que habia sido tardo y de cabeza en varas, que cortó un tanto en palos y no presentó dificultades en la muerte, se acuesta y se levanta para volver á tumbarse.

El cachetero le despena á la primera.

A la casa de D. Joaquin Castrillon, vecino de Veger de la Frontera, perteneció la tercer fiera (?) que salió al ruedo.

Era su pelo colorao y basto, y sus armas apretadas.

Señas particulares; ojinegro y bizco del izquierdo.

Salió huido y huido siguió todo el curso. Curro Avilés quiso ver de pararle y le dió dos verónicas, najándose el buey y colándose al callejon por el 2.

De refilon se llegó á Veneno, y en cuanto Infante le pinchó no quiso más pelea por lo cual el Presidente ordenó que se le tostara lo que ejecutaron Antolin, nuevo en esta plaza, con medio par primero y con uno luego, y Zayas con uno bueno y otro un poco delantero al relance.

Curro Avilés, con vestimenta color morado con adornos de oro y cabes azules, despues de haber llenado las fórmulas de cortesía, se va en busca del buey al que pasa con dos naturales y tres con la derecha, para largarle un pinchazo al revuelo.

Uno alto, precede á un mete y saca que acabó con el de Castrillon.

La concurrencia aplaudió, no la faena sino la prontitud con que la terminó.

Hermano del anterior, el cuarto, fué blando en grado superlativo, y en cuanto le tentaban la piel se escupia que era un gusto.

Dos varas sufrió del Pajarero y una del Coca este animalillo cuyas señas eran: berrendo en colorao, ojinegro, botinero, apretao de armas y resentido de la pata derecha.

La presidencia mirando por la vacada ó el contratista de los fuegos ordenó que le pusieran banderillas frias de lo cual se encargaron Pepe el Chulo y el Pito.

El Chulo cuarteo un par delantero en primer término. Sigue el Pito con otro par trasero y el bicho salta al callejon por el 4.

El Chulo repite con medio par, hace una salida falsa el Pito y el toro vuelve á meterse en el callejon por el 4.

El Manchao brinda la suerte á los que ocupaban el palco núm. 113, entre los que dicen se encontraba el célebre violinista Sarasate, y emplea parando y en corto, seis altos, cinco con la derecha, tres naturales, sufriendo en uno un desarme, y tres cambiados para dejarse caer al volapié, con una caída entrando y saliendo bien.

Da tres pases con la derecha y se acuesta el toro, acertando el puntillero á la primera.

El diestro oyó palmas y fué obsequiado con una petaca.

El quinto, de D. Pedro de la Morena, fué retinto, carinegro, meleno y abierto de cuerna.

Valladolid le saluda con tres verónicas.

Coca pone las varas primera, tercera y quinta, ésta última en los sótanos, por lo que el toro en cuanto se descuidó, y vengando aquel agravio, se le coló dándole un tumbo de los buenos y obligándole á retirarse por el resto de la tarde de la vida pública.

El Pajarero puso tres varas sin novedad.

El toro, que en varas fué tardo y mostró cabeza, pasó á banderillas defendiéndose, quedado y sin condiciones para ejecutar ninguna suerte.

No obstante, Valladolid cogió los palos, pidió luego la silla, y cuando lo creyó oportuno, se sienta, cita, parte el toro, marca el quiebro precipitadamente, y deja un par al aire, saliendo apurado y cayendo cerca de la rés.

Se levanta, y el Manchao al verle con ganas de repetir la suerte, tira la silla á los medios.

Intenta luego el quiebro á pié firme, y se va sin ponerlas. Sale luego en falso, viéndose apurado, no sufriendo un percance gracias al oportuno capotazo del Albañil, y pone luego un buen par al cuarteo.

Manchao coge los palos á petición de la asamblea y clava medio par bajo y uno desigual, ambos al cuarteo.

Coge Valladolid los trastos y emplea cinco altos, con desarme, y tres con la derecha, para un pinchazo sin soltar á un tiempo.

Uno alto y un pinchazo pescuecero, atravesando.

Tres con la derecha, cuatro altos y un pinchazo delantero, sin soltar.

Uno con la derecha y una buena, perdiendo la muleta, saltando el toro enseguida por el 3. Salió al ruedo y falleció.

A la ganadería de D. Félix perteneció el sexto, que era retinto oscuro, liston y mogon del derecho.

El Manchao dió el cambio de rodillas muy ceñidito. (Palmas.)

Currito Avilés capeó con cuatro verónicas, una de farol y una navarra.

Ojitos intentó el salto de la garrocha y se tuvo que conformar con ser perseguido por la rés.

Otra vez será.

Con bravura y voluntad se llegó el becerrete dos veces á Gomez, matándole el caballo, y cinco al Pajarero, que no tuvo novedad.

Perez (nuevo), tira un par que prende, Zayas, quiebra en falso y deja luego un buen par al cuarteo, á la salida del cual salta el toro por el 10.

Perez sale en falso y deja despues un par orejero, bastante malo.

Currito Avilés brinda la muerte al Punteret, que estaba en la meseta, y emplea ceñidito, un cambio, nueve altos, tres de pecho, cuatro con la derecha y cinco cambiados para una á volapié buena, un poquito descolgada.

La higg-liff invade el ruedo, y entre ella da el matador tres altos y uno cambiado para intentar el descabello.

Uno alto, uno cambiado, y una hasta la mano, caída y atravesada.

Dos con la derecha, tres altos, y un buen descabello á pulso.

Fué obsequiado el matador con un reloj.

Se lidiaron luego los moruchos embolados.

El segundo dió algunos revolcones.

El cuarto divirtió mucho porque propinó sendos porrazos, y mandó á un jóven con contusiones graves á la enfermería.

El quinto saltó varias veces al callejon, lo que tambien divirtió mucho, y.... Sr. Gobernador, ¿cuándo se suprime esta parte del espectáculo?

APRECIACION.

El primer toro de D. Félix demostró bravura, coraje y buena sangre, haciendo una buena pelea en todos los tercios: el sexto, de la misma ganadería, un choto crecidito, fué bravo y castigado con exceso, dada su edad, por lo que mostró tendencias al salir del primer tercio. Los de don Pedro de la Morena tardos y de cabeza en el primer tercio, resultando mejor el primero que el segundo; éste, de malas condiciones, pues se defendió, estuvo quedado y buscó la salida en los últimos tercios. Los dos de Castrillon, bueyes: uno fué fogueado, pero debieron serlo los dos.

El Manchao, muy guapo en el quiebro de rodillas, bueno en los quites y mediano con los palos. Pasando de muleta fresco y ceñido en sus dos. Tirándose á matar bien en el primero, pues se arrancó corto y derecho; en su segundo entró bien, pero se escupió al meter el brazo, por lo que la estocada le resultó caída. Un consejo. Es preciso que abuse este matador menos de la muleta, y que tenga en cuenta que no torea para divertirse, sino para dar gusto al público, y que no olvide que los muchos muletaños aburren y enseñan á los toros.

Valladolid, en las verónicas que dió al segundo, bailó demasiado y perdió constantemente el terreno que le ganaba el toro, por no marcarle la salida natural; en los que dió al quinto, tampoco paró.

No debió intentar en su segundo el parear en la silla ni quebrar, porque el toro no reunía condiciones para esta clase de suerte, y tenia que resultarle naturalmente el quedar deslucido. Pasó movido y desconfiado á su primero, y se arrancó á matar desde lejos. En el quinto, mediano al pasar. Las tres primeras veces que se tiró á matar, lo hizo tambien desde lejos y escupiéndose del terreno; en la cuarta entró con coraje y pinchó en buen sitio.

Curro Avilés, quedó regularmente con el capote. En la muerte de su primero, mediano al pasar. Al herir, mal. Antes de aquellos dos mete y saca, debió intentar estoquear en buena forma, y cuando hubiese mostrado la imposibilidad de hacerlo, entonces hubiera justificado lo que hizo. En su segundo, bien con la muleta y aceptable hiriendo.

Los picadores, en general, cumplieron.

De los banderilleros, el Pito, Califa y Zayas.

En la brega, trabajadores Zayas, el Chulo, el Albañil y Califa.

La tarde, buena.

La entrada, mejor que la tarde.

La presidencia, regular.

12.^a corrida de novillos celebrada el 28 de Marzo de 1886.

Casi todas las localidades del circo taurino se hallaban ocupadas cuando el teniente alcalde don José Plazaola dió la órden de comenzar.

Los dos moruchos para los toreros del porvenir resultaron dos bueyes excelentes, por cuya razon dar cuenta de su lidia fuera perder tiempo.

La gente de pelo trenzado hizo á seguida el paseo.

Colocados los ginetes en sus puestos se dió libertad al primer toro de puntas, que salió con piés y rematando en los tableros.

Pertenecía á la vacada del Sr. Duque de Veragua, y era colorao, bragao y bien puesto.

Con bravura comenzó la pelea, pero á la tercera vara se emplazó y se puso á la defensa.

El Pajarero comienza marrando; sufre luego una colada, pone tres varas, una en su sitio, y se lleva un batacazo.

Veneno pone una vara y no sufre percance alguno.

El Manchao hizo dos buenos quites.

Cambiada la suerte, el Califa deja un par cuarteando pasado y caído. El Pito sale en falso para clavar un buen par á la media vuelta, y termina el Califa con otro delantero y desigual.

El bicho se defendía y desarmaba.

El Manchao, con terno azul con plata y cabos rojos, brinda y se va en busca del Veragüño que buscaba el bulto, estaba receloso y se defendía, y emplea dos con la derecha y dos altos, saliendo perseguido y tomando las tablas.

Un pase alto y dos con la derecha, sufriendo otra colada para largar una contraria, saliendo alcanzado y tomando las tablas. Hubo palmas para el chico.

A la casa solariega de D. Pedro de la Morena pertenecía el segundo bicho, que era retinto, ojinegro y corto de cuerna. Las nubes empezaron á dejar caer algunas gotas, como preludio de lo que había de seguir.

Pajarero saludó al cornúpeto con una vara en los bajos. Veneno puso las varas segunda y tercera, Pajarero la cuarta y Veneno la quinta, sin novedad.

Llovía á todo esto.

Y salen los chicos Zayas y Antolin, y ya no llovía, diluviaba, y la plaza se convertía por momentos en una laguna.

Zayas cuarteaba un buen par. Antolin sale en falso para dejar otro bueno, y termina Zayas con medio par. Los chicos se quitaron para esta faena las zapatillas.

Y seguía diluviando, y la gente de los tendidos tomando por asalto las gradas.

El toro saltó tras Zayas por el 10.

Curro Avilés, con traje verde, adornos negros y cabos rojos, se echó á nadar y llegó donde estaba el toro, al que pasa con uno alto y dos con la derecha, y es cogido y volteado, poniéndose hecho una sopa; se levanta y se dirige á su enemigo, y le larga una buena al volapié.

Al ser volteado, no faltó quien increpara á la presidencia.

Y se arrastró el bicho y cesó el diluvio.

Veinte minutos de descanso, en cuyo intervalo, entre areneros, monos y demás familia, echaron sobre el redondel, convertido en un lago, espuelas de serrín y arena.

Habilitado en lo que cabe el ruedo, se dió suelta al tercer bicho, que salió huido y diciendo á voces que era hermano de su antecesor.

Su pelo fué retinto, con bragas y ojinegro, y su armadura bien puesta.

Pincha Ortega de refilon, Coca pone una vara de ballestilla, y aseguida otra en la forma de las ordinarias. Repite Ortega con otra, y el toro toma las tablas por el 1.

A la salida el Manchao le da dos verónicas y una navarra.

Coca pone dos varas más, acosando, porque el toro no quería bromas, y se cerró el tercio.

A todo esto, una señora con mucho polison y que se había resguardado del agua en la grada 7.^a, volvió á su asiento del tendido 7, y sin temor al agua, tomó asiento.

El Chulo entretanto puso un par delantero y desigual y uno aceptable á la media vuelta.

El Pito deja medio par al relance, despues de una salida.

El toro se coló por el 4 y por la puerta de arrastre, despues del medio par del Pito.

Barbeando las tablas y huido encontró el Manchao al buey, pasándole una vez al natural, cuatro por alto y seis con la derecha, sufriendo una colada, para un pinchazo con desarme.

Se quita las zapatillas y da luego siete pases altos, tres naturales y seis con la derecha para pasarse sin herir.

Uno con la derecha y un pinchazo bien señalado á la media vuelta, una pasada sin herir y otro pinchazo.

El alguacil da el primer aviso.

Dos altos, uno natural, uno con la derecha y una contraria.

Y á esto siguieron seis altos, ocho con la derecha, dos naturales, una corta, un pinchazo sin soltar, una pasada sin herir y una un poco delantera, corta.

El Chulo desde las tablas ahonda el estoque de un capotazo, dobla el toro y acierta el puntillero á la cuarta.

El cuarto toro, de la casa del Duque, era cárdeno, bragao, liston, gacho y de buena estampa.

El Manchao le da seis verónicas buenas.

El Pajarero pone cuatro varas y abandona el jaco, que queda en el redondel.

Coca pone una vara y Ortega dos, llevándose una caída, con pérdida del caballo.

Antolin cuarteaba un par superior y repite con uno bueno, y Alones, despues de una salida, deja uno caído y desigual.

El toro persigue á Zayas, y tras él se cuela al callejon por el 9.

Curro Avilés larga cuatro altos y dos con la derecha, y señala un pinchazo en lo alto, entrando y saliendo bien.

Dos pases altos, preceden á un pinchazo sin soltar, y á una baja... muy baja...

Y retirados los difuntos... ¿Sr. Gobernador, cuándo suprime V. E. esa última parte de las novilladas?

APRECIACION.

De los toros del Duque, el segundo fué el que hizo mejor lidia; el primero, en los dos últimos tercios llevaba las de Cain, y buscaba que era un gusto las taleguillas. Los de D. Pedro de la Morena, dos bueyes huidos y malos, y está dicho todo.

El Manchao, en su primero, quedó bien; de la lidia de su segundo nada hemos de decir, sino que estuvo pesado, contribuyendo á ello lo huido del toro, y las condiciones del piso.

En lagunas no es posible torear. En quites y con el capote, bien.

Avilés, quedó bien en el primero, cuya muerte no debió permitir la presidencia en vista de

cómo se puso el redondel, y en la de su segundo, decimos lo que á su compañero.

En lagunas y lodazales no es posible lidiar reses.

Los dos hicieron demasiado y estuvieron trabajadores.

De los banderilleros, Antolin.

Los picadores, cumplieron.

La presidencia debió suspender la corrida al ver el mal estado del redondel, pues como estaba pudo ser causa de algun percance desagradable.

JUAN DE INVIERNO.

UNA BECERRADA EN LEGANÉS.

Despues de un viaje pesado,

y estar dos horas lo ménos

metidos en un tranvía

como sardinas en cesto,

llegamos á Leganés

con buen hambre y con buen tiempo,

para ver una corrida

de novillos ó becerros,

que daban los oficiales

de no sé qué Regimiento (1).

Como vereis más abajo,

la corrida fué un suceso;

¡qué tumbos! ¡qué revolcones!

¡qué toros y qué toreros!

Los muchachos muy valientes,

vestidos á lo flamenco,

con una gracia y un garbo

que me daba envidia verlos.

Los toretes voluntarios

y embistiendo á los jamelgos,

aunque nunca conseguían

revolcarlos por el suelo.

La fiesta ha estado animada,

todo ha sido... de lo bueno;

pero, amigo, lo que más

me gustó de todo aquello,

fué la Presidencia. ¡Vaya!

¡Qué Presidencia! ¡Sospecho

que no se encuentra mejor

aunque baje Dios del cielo!

¡Seis muchachas hasta allí!

(tres para cada becerro),

¡con una cara y un talle,

y una gracia y un salero!...

Además hubo otra cosa,

que tambien tuvo su mérito,

¡y es un lunch... de rechupete,

servido con mucho esmero!

Botellas por todas partes,

y dulces y otros excesos,

pusieron fin á esa fiesta

que todos recordaremos,

hasta que ya anochecido,

muy alegres y contentos,

regresamos á la corte

entre tumbos y tropiezos.

.....

¡Son mucho esos militares

cuando se trata de obsequios!

¡Qué finos, qué complacientes

y qué amables estuvieron!

¡Muchachas! ya lo sabeis;

mirad que yo os lo aconsejo:

cuando os requiebren de amores,

no hagais caso más que á ellos,

y dejad á los paisanos,

porque son unos camuesos

(salvo honrosas excepciones),

y entre ellas... yo ¡por supuesto!

FIACRO.

Ya os lo ha dicho mi buen amigo Fiacro: la fiesta fué superior; y para comprobar su aserto, voy á reseñar con algun detalle la becerrada verificada en Leganés el sábado 27, por la brillante oficialidad del Regimiento infantería de Mallorca, acantonado en aquella villa.

(1) Regimiento de Mallorca, núm. 13.

Una hora antes de dar comienzo á la fiesta, ya se hallaban ocupadas por elegante concurrencia las espaciosas galerías que circundan el anchuroso patio del cuartel, convertido en circo taurino para solemnizar el ascenso á brigadier del digno coronel de la fuerza que allí reside, don Joaquín Sánchez Gómez.

El balcon central, adornado con trofeos militares, banderas y coladuras, estaba ocupado por las Srtas. D.^a Amparo Medialdúa, D.^a Catalina Moreno, D.^a Teresa Arcos, D.^a Leonor Guirao, D.^a Joaquina Rabadán y D.^a Agustina Pérez, que habían de presidir la fiesta.

En el balcon del frente, la banda del Regimiento ejecutaba piezas escogidas mientras llegaba la hora de dar comienzo á la pelea, al mismo tiempo que en el cuarto de banderas se obsequiaba á los forasteros con una abundante limonada.

A una señal de la presidenta, hacen su entrada en el coso los niños Joaquín Sánchez y Eduardo Mendoza, ginetes en dos caballos tordos, y obtenida la vènia presidencial, fueron en busca de la cuadrilla, la que fué saludada con una salva de aplausos y vivas.

Al compás del paso doble de *El arte del torero*, del maestro Nieto, instrumentado para bandas en muy pocas horas por el músico mayor del regimiento, marchaban en primera fila los espadas García y De Gracia; en el puesto que es de rigor el sobresaliente Alcalde, y seguíales en dos filas los banderilleros Arjona, Mediero y Ortiz, cerrando la comitiva de á pié el simpático De Pedro, que había de actuar como puntillero, acompañado de los ehulos Romero, Roca y Aguado.

Los piqueros Martínez y Monasterio formaban en el piquete, y en la impedimenta para arrastrar las víctimas de la pelea, Laserna, Cetino y el sin igual Carroceda, cubierto con una originalísima y elevada gorra, que nos ofreció, y nosotros aceptamos, para colocarla en nuestro museo taurino.

El niño Sánchez corre la llave, se abre el chiquero, y en vez de salir un bicho se presentan los dos en la corraleta anterior al circo, y al intentar separarlos Mariano el mayor, sufre una soberana paliza de los animalitos, de que se libró, aunque tarde, saltando la valla.

Inmediatamente después pisaba la arena un morucho retinto, con cuerna corta y abierta, y al primer capotazo hace rodar á un peon.

Acosado por los piqueros que se disputaban cuál de ellos había de clavar más varas, Martínez pincha cuatro veces y marra una, y Monasterio señala tres puyazos y se le va la mano en otra, sin rájar, y sin que tuvieran que ser auxiliados por los monos sábios.

Se ordena el cambio de suerte, y Alcalde coge una silla, se sienta, cita y espera al morucho en corto, clavándole medio par de las de lujo, sin otro percance que romperle el pantalón.

Arjona entra al cuarteo y deja medio par, repitiendo con uno entero aceptable, siendo aplaudido.

Tres peones sufren un revolcón por barba, y Pepe García coge los trastos de acabar, brinda con arte, y con mucho más aún pasa al bicho cinco veces con la derecha y una por alto, para atizarle un pinchazo sin soltar, aunque señaló alto; sufre un achuchón sin consecuencias; pincha nuevamente en lo duro, atiza otros dos pinchazos, intenta el descabello y lo consigue al segundo intento. La faena fué breve, y más lo hubiera sido si el matador desterrara el vicio de tirar del sable al pinchar.

De Pedro secunda al matador atizando un puntillazo.

La concurrencia obsequia al espada con muchas palmas y apretones de manos, y las presidentas con una cajita, que contendría algún recuerdo.

Arrastrado el primer morucho, se dió suelta al segundo, colorao, bravo y con ganas de pelea, pero un peon tenía ofrecida la divisa que lucía en el morrillo á una preciosa polla, y de ahí que su empeño en coger las cintas fuera causa de que el animalito se perniquebrara al recortarle.

Sin embargo de ese lance, aceptó cuatro puyazos de Monasterio y otros cuatro y un marro-nazo de Martínez, alguna vez recargando.

Ortiz deja medio par, y luego uno abierto sacando rota la chaquetilla, y su compañero Mediero hace igual faena, pero con más arte y sin sufrir percance alguno.

Ambos fueron aplaudidos.

De Gracia brinda ante las presidentas, y con verdadera decisión de hacer algo notable se dirige al morucho, al que, sin preámbulos, pues desconoce el manejo de la muleta, cita á recibir y da una estocada al aire; atiza un pinchazo en mala parte; sufre un desarme, y en ménos que se cuenta mete y saca dos veces el estoque en el cuerpo del añejo y termina con un buen descabello.

No hay que decir que De Pedro no tuvo que repetir: despachó al primer golpe.

También fué obsequiado el espada por los amigos, y las presidentas le envían una cajita con el regalo.

Casheta, que dirigía la lidia y que tuvo que trabajar más que en una corrida de toros, es obsequiado con puros que los reclutas empiezan á recoger, llamándoles al órden sus jefes.

Y para que hubiese diversion para todos, un novillo embolado terminó el espectáculo, que fué capeado por los soldados que quisieron bajar al redondel.

La banda repite el paso doble que ejecutó al hacer el paseo la cuadrilla, y entonces dió comienzo el *lunch* con que obsequiaba la oficialidad del Regimiento á los convidados.

Cuanto pudiéramos decir de la esplendidez y abundancia con que estaban surtidas las mesas colocadas en el salón de la Academia, sería pálido reflejo de la verdad.

Con decir que no faltaron dulces, pastas, jamon en dulce, pavo trufado, vinos y licores para ninguna persona de las muchísimas que fueron obsequiadas, se puede comprender la esplendidez con que se llevó á cabo la fiesta.

Después continuó esta en el Casino, donde se bailó y cantó al piano por elegantes señoritas, tomando muy buena parte en la soirée el ya popular picador Badila, que cantó como un consumado tenor.

Y es posible que la fiesta continuara todavía, si un suceso desgraciado del que se apercibieron muy pocas personas en el momento de ocurrir, no hubiera turbado la alegría de que se hallaba poseída toda la oficialidad de Mallorca.

El teniente D. Juan Alcalde, que figuraba en la cuadrilla como sobresaliente de espada, y que al primer becerro clavó medio par de banderillas en la silla, fué acometido más tarde en el redondel por un síncope, que los que estábamos más cerca creímos fuera causa la fatiga que le causara la lidia.

Recogido inmediatamente por cuatro soldados, fué conducido á la enfermería del cuartel, donde reconocido en el acto por los médicos del regimiento Sres. Romero y Freile, vieron eran inútiles los medios que pusiera en práctica la ciencia, pues lo que tenían delante no era un enfermo, sino un cadáver.

La esposa é hijos del infortunado teniente ocupaban una tribuna y casi no se apercibieron del suceso.

Una hora después de ocurrir tan sensible desgracia se comunicaba tan desagradable noticia á la familia, al mismo tiempo que se ponía en su conocimiento que todos los gastos que ocasionara el entierro del teniente Alcalde serian costeados por el regimiento, así como á petición de su viuda que el importe del pasaje de toda la familia hasta Santiago de Cuba, residencia de sus parientes más afines, sería satisfecho por sus compañeros.

Rasgos de compañerismo como el que describimos no pueden comentarse.

También entre las personas allí presentes, y que no pertenecen á la milicia, se hicieron ofrecimientos al brigadier Sánchez Gómez, para que se les permitiera unir su óbolo en una accion tan generosa.

ZENIBA.



El primer abono.—A fines de esta semana ó principios de la siguiente, se fijarán los carteles anunciando el primer abono de la temporada.

En él se dice, según nuestras noticias, que los matadores contratados por la empresa son *Fras-cuelo*, *Cara-ancha*, *Gallo* y *Mazzantini*.

Que la empresa cuenta con toros, entre otras, de las siguientes ganaderías: Aleas, Bañuelos (D. Manuel), Gomez (D. Félix), Nuñez de Prado, Ibarra, Orozco, Lopez Navarro, Martinez (D. V.), Testamentaria de Salas y Duque de Vergara, y que el primer abono es por cinco corridas, siendo los días designados para la renovación los días 12, 13, 14, 15, 16 y 17 del mes próximo.

En los asientos de tendido figuran numeradas dos filas más al precio de las otras, y los balconillos de grada cuyos precios al sol, sol y sombra y sombra, creemos serán de 2 pesetas 25 céntimos, 3'50 y 5 respectivamente.

La supresion de los diez palcos es un hecho, pues en el paso á los tendidos entre el 7 y 9, hemos visto el armazon y tablas de los asientos de andanada que ha de sustituirlos.

La primera corrida tendrá lugar el día 25 de Abril, y se lidiarán en ella seis toros de D. Vicente Martinez, que estoquearán *Fras-cuelo*, *Cara* y *Gallo*.

Cambio de cuadrilla.—Ha dejado de pertenecer á la cuadrilla de *Lagartija* el puntillero Eustaquio Yordi, é ingresado en la del *Punteret*.

Barcelona.—El día 4 del próximo mes de Abril tendrá lugar en esta capital una novillada, en la que tomará parte Curro Avilés con su cuadrilla.

Alternativa.—En una de las seis primeras corridas que se verifiquen en esta plaza, tomará la alternativa el simpático diestro Joaquín Sanz, (*Punteret*).

Fracaso.—Se ha desistido del proyecto de construir por suscripción una plaza de toros en Béjar, en el sitio denominado el Rebollar.

Ciudad-Rodrigo.—El 25 de Abril estoquearán en la plaza de esta ciudad cuatro toros de la ganadería del Sr. Hernandez, el *Sordito* y Joaquín del Río.

Badila.—El picador conocido por este apodo, tomará parte esta noche en la funcion que se celebrará en el teatro Martín á beneficio de la Administración del mismo, trabajando en las obras *Picio*, *Adán y compañía*, y *A real y medio la pieza*.

Mucho celebráramos que este diestro se prodigara ménos en las tablas.

Valencia.—En la corrida que ayer se celebró en esta ciudad según telegrama, los toros cumplieron, *Villarillo* y *Alvarez* quedaron bien, oyendo muchas palmas.

La entrada fué buena.

Sevilla.—El programa de las corridas de toros en dicha ciudad en la Pascua y feria próxima, es el siguiente:

Día 25.—Toros Orozco, espadas *Mazzantini* y *Espartero*.

Día 26.—Toros de D. Anastasio Martín, espadas los mismos.

Día 28.—Toros de Gallardo, espadas *Fras-cuelo*, *Mazzantini* y *Espartero*.

Día 29.—Toros de Saltillo, espadas *Fras-cuelo* y *Mazzantini*.

Día 30.—Toros de Miura, espadas los mismos.

MADRID: Imp. de Pedro Nolas, Palanca Alta, 14